

Renovación y Militancia Política

Javier Leturia M.

En cuanto a su apreciación de los partidos políticos, los chilenos se dividen básicamente en dos grupos: los que han terminado decepcionados por su actuación y los que nunca han creído en ellos.

De allí que sea una dura tarea la de emprender la formación de un nuevo partido. Más aún reclutar una alta cantidad de ciudadanos que militen en él.

Con todo, Renovación Nacional ha iniciado entusiastamente su campaña para conseguir el número de adherentes que le permitan no sólo cumplir con las exigencias que establece la ley, sino que gravitar decisivamente en los destinos políticos del país. Lo anterior precisamente en el convencimiento de que la futura estabilidad democrática del país exige como requisito previo una total renovación de sus cuadros políticos.

El agotamiento y descrédito de los partidos tradicionales —aunque así no lo quieran comprender sus dirigentes— ha generado un vacío político que es fácil de constatar y que coloca al país en un abismo, debido a la inexistencia de alternativas civiles capaces de asumir el poder al término del gobierno militar. De allí que la alternancia democrática requiera no sólo de un mero remozamiento de los mismos partidos sino que del surgimiento de partidos nuevos, inspirados en principios claros y que encarnen un modo enteramente nuevo de hacer política.

La experiencia vivida por nuestro país y los desafíos del mundo contemporáneo requieren, sustituir definitivamente la

charlatanería por un lenguaje directo, con real contenido de ideas y soluciones con fundamentos técnicos. El asambleísmo y las camarillas deben ser reemplazadas por una organización eficiente y abnegada cuyo objetivo no sea el de obtener ventajas personales sino un desinteresado servicio al país.

Sin embargo, lo anterior sólo se logrará en la medida en que precisamente aquellos que, por las razones enunciadas al comienzo, nunca militaron en los partidos políticos o los abandonaron desencantados, asuman su responsabilidad y se conviertan en protagonistas de una nueva alternativa.

Renovación Nacional ha surgido como un cauce político que se propone contribuir precisamente a crear un nuevo estilo político y una alternativa que desde la perspectiva de una sociedad libre sea capaz de sortear con éxito los desafíos más inmediatos, pero sobre todo de abrir caminos permanentes a una fructífera acción cívica fundada en claros valores e ideales. Sin embargo, el logro de esta meta no resultaría posible sin el concurso activo de miles de chilenos. Quien pretenda excusarse de esta responsabilidad nada sacará luego con lamentarse de un fatal desenlace. En momentos que resultan cruciales para definir el destino del país, sólo un partido con una militancia que resulte tan sólida como extendida hará posible la renovación del país a que aspiramos.